

¿DÓNDE ESTÁ DIOS EL LUNES?

La triste verdad es que gran parte de nuestra vida de iglesia ignora por completo el tema del trabajo diario, como si lo que la gente hace la mayor parte de su semana tuviera poca conexión con su fe.

Un cristiano promedio pasa menos de 2 por ciento de su tiempo despierto en la iglesia y la mayor parte de su tiempo trabajando. Sin embargo, la iglesia pone la mayor parte de su energía y recursos en ese 2 por ciento y muy poco en el mundo del trabajo diario.

LA OBRA CREATIVA DE DIOS

La Biblia nos deja el mensaje inequívoco de que desde el principio de los tiempos el trabajo es bueno. Vemos esto en Génesis 1, que en realidad es un relato del trabajo, emprendido por Dios y que obviamente lo satisface.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. Leer los primeros dos capítulos de Génesis, resaltando todos los verbos (palabras "haciendo") que describen las actividades que Dios realiza. Haz una lista de ello. Describe el alcance de la obra de Dios.
2. Ahora leer los primeros dos capítulos de Génesis nuevamente, resaltando todas las palabras que hablan sobre el trabajo humano. ¿Cómo se relacionan estas tareas con la obra de Dios? ¿Qué similitudes o conexiones puedes ver entre estas tareas y el trabajo que haces?

TRABAJO FÚTIL

Desafortunadamente, el trabajo puede ser increíblemente tedioso, frustrante y sin sentido. Leer Eclesiastés 2:18-21 y Eclesiastés 4:4. La lectura de Eclesiastés nos obliga a hacernos las preguntas difíciles sobre el sentido de la vida y del trabajo.

El autor brinda una clara advertencia de no considerar construir monumentos que durarán por siempre.

Ni las grandes riquezas ni las grandes posesiones durarán. La única inversión que vale la pena es en las personas.

Si trabajamos solo para nosotros mismos, al final parecerá inútil. Hemos sido hechos para la comunidad y para servir a los demás. Cuando aprovechamos las oportunidades que se nos presentan todos los días para servir a los demás, invirtiendo en las personas y no en las cosas, y construyendo amistades a través de nuestro trabajo, puede surgir una satisfacción genuina.

TRABAJO DUALISTA

Demasiadas personas piensan que el propósito principal del "empleo secular" es permitirte ganar algo de dinero para que puedas continuar con la vida real. El "trabajo cristiano de tiempo completo" califica como una ocupación mucho más espiritual que un "trabajo normal".

Muchas figuras destacadas de la Biblia no eran personas "religiosas profesionales". Dios les habló en y a través de su vida laboral diaria. Por ejemplo, José, Daniel, Nehemías y Ester (entre muchos otros) nos ayudan a ver que la Biblia da poca evidencia de una división secular/espiritual.

TRABAJO COMO LLAMADO

En la Biblia, “llamado” no se refiere tanto a lo que hacemos sino a quién pertenecemos. El llamado bíblico no se trata de tareas; se trata de nuestra identidad. Todos nosotros estamos llamados a ser seguidores de Jesús, sus discípulos.

EL TRABAJO COMO ADORACIÓN

Nos parece, en términos generales, que hay tres formas principales en que los cristianos piensan acerca de su trabajo. La actitud más común (particularmente hacia el trabajo remunerado) es la que lo ve como un medio para un fin, es decir:

“Trabajo para vivir”. Este enfoque delata una baja opinión del trabajo y básicamente provoca el convertirse en una persona no productiva en nuestro trabajo, hasta que nos damos cuenta de nuestro potencial para servir tanto a Dios como a otros.

“Vivo para trabajar”, adopta una visión demasiado alta del trabajo, de tal manera que el trabajo se vuelve absorbente. Hacemos del trabajo un objeto de culto. Separamos nuestro trabajo y logros de lo que Dios está haciendo y quiere hacer, básicamente pretendiendo que podemos reorganizar el universo por nuestros propios esfuerzos.

“Todo en mi vida es un acto de adoración” Tienen un equilibrio entre estos dos extremos: cuando nuestro trabajo se convierte en un acto de adoración. Cuando se emprende en colaboración con Dios y su obra, nuestras tareas adquieren significado y se convierten en una expresión de nuestro amor por Dios.

¿A qué tendencia eres más vulnerable?

TRABAJO COMO MISIÓN

La misión no comienza con lo que hacemos en el mundo. La misión comienza con lo que Dios está haciendo en el mundo y el papel que tenemos que desempeñar en la misión de Dios. Por lo tanto, debemos asumir que Dios ya está obrando en nuestros lugares de trabajo. No llegamos a nuestras oficinas trayendo a Dios con nosotros, Dios ya está allí, trabajando para traer la transformación.

SECULAR

Una palabra que deberíamos esforzarnos por prohibir de nuestro vocabulario es “secular”. En realidad, toda la vida está destinada a estar conectada con Dios y su obra. En lugar de usar las palabras “espiritual” versus “secular”, podemos distinguir entre las esferas de nuestra vida usando términos como “mercado”, “comunidad”, “iglesia” y “familia”. Dios está involucrado en todas estas áreas.

¿Dónde está Dios el lunes?

Otros Recursos: incluyendo estudios en grupos pequeños y devocionales diarios, del Proyecto Theology of Work Project. Muchos están disponibles de forma gratuita en www.theologyofwork.org

Tomado y traducido del libro: **¿Dónde está Dios el lunes?**

Por Alistair MacKenzie y Wayne Kirkland